

Sr. Jacinto Gimbernard
Director Ejecutivo Fundación Corripio, Inc.

Palabras por la Fundación Corripio, Inc.

Señoras y Señores:

Esta noche tenemos la grata encomienda de dar inicio a la sección central de este acto dedicado a la entrega del Premio Nacional de Literatura, que anteriormente ha sido conferido a diecinueve personalidades de gran relieve en el territorio de las letras. Este año, el más importante galardón literario de la República Dominicana ha sido otorgado, por unanimidad de un jurado de rectores universitarios, más el del Secretario de Estado de Cultura –en representación del Estado- y un miembro de la Fundación Corripio, al cuentista, narrador, ensayista, sociólogo, crítico literario y educador José Alcántara Almánzar.

Los méritos de este hombre de la cultura positiva y amplia, son extensos y se adentran con bien ponderado análisis tanto en enjundiosas y demandantes áreas del conocimiento conductual humano, como en las sutilezas, opacidades y entoldamientos que se nos plantan enfrente en el vivir y nos zarandean de sombra en sombra. De misterio en misterio.

Lo importante es la sinceridad valiente con que se tratan los asuntos. Es poner delante de todo, la autenticidad del sentimiento. En el siglo catorce, Guillaume de Machaut, compositor y poeta francés, maestro por antonomasia del Ars Nova, o Arte Nuevo musical francés, enseñaba que quien no actúa conforme a su sentimiento, falsifica sus palabras y su canto. Permítanme que, por temeroso de las traducciones, me remita a sus palabras originales: “Qui de sentiment ne fait, son dit et son chant contrefait”.

Alcántara tiene un don de sinceridad que está siempre presente en sus producciones. Sus magníficos cuentos están empapados de

sentimientos sinceros, cuidadosamente tratados, así sus ensayos y toda su labor literaria, trátense de producciones para consumo público o no.

Se trata de un trabajador permanente, infatigable, indoblegable, meticulado hasta casi bordear la orilla de lo excesivo...pero todo es en obediencia a una disciplina interna que él se fabricó...imagino que con empecinado esfuerzo...

Pedro Henríquez Ureña en uno de sus Ensayos en busca de nuestra expresión, nos dice: "El ansia de perfección es la única norma. Contentándonos con usar el ajeno hallazgo, del extranjero o del compatriota, nunca comunicaremos la revelación íntima; contentándonos con la tibia y confusa enunciación de nuestras intuiciones, las desvirtuaremos ante el oyente y les parecerán cosa vulgar..."

Existe en las artes un profundo misterio: la sinceridad del sentimiento creador, la subordinación de la técnica al sentimiento palpitante.

Alcántara lo sabe. Y lo transmite.

Por tanto, lo felicitamos calurosamente. Muchas gracias.